





◀ Los puristas cuestionan que los jóvenes lleven aplicaciones con figuras de caballos y toros en su indumentaria. Pero es la moda.

## De Chumbivilcas y de la India

### BREVE CRÓNICA

#### Los tambos de Arequipa

Ahora se accede a pie por la calle del Solar, la cual parte de la Plaza de Armas de la ciudad de Arequipa, pero originalmente a los tambos se ingresaba por la “barranca del río”, a la altura del puente Real que fue construido en 1558 y hoy es conocido como puente Bolognesi. Eran los extramuros de la aristocrática ciudad de sillar. Y dichos tambos fueron levantados a mediados del siglo XVI, también con sillar, siguiendo el patrón de una arquitectura sobria y funcional, con espacios amplios, jardines y recintos cerrados para pasar las noches frías.

Arequipa era punto fijo de parada de los arrieros que con sus recuas de mulas y caballos iban y venían entre el Alto Perú y la costa, cruzando el Cusco, un flujo creado por la actividad minera. Los tambos y las posadas albergaban a estos hombres y su ganado mientras permanecieran en la ciudad. El tránsito debió haber sido muy intenso pues todo el gran barrio está lleno de los restos de los tambos, algunos de ellos tugurios de familias que los ocupan desde hace mucho tiempo.

Una virtuosa iniciativa tomada por el Municipio de Arequipa, con el apoyo de AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo), abordó la tarea de rescatar algunos de los tambos a inicios del nuevo siglo. Hoy los tambos de Bronce, de Matadero y La Cabezona han recuperado su fisonomía, siguiendo una moderna y justa modalidad de conservación urbana patrimonial que consiste en devolver el aspecto original al monumento pero dando a las personas que lo ocupan la opción de permanecer en ellos, con sus viviendas mejoradas, destacando la alta calidad de su arquitectura.

Los tambos en sus buenos tiempos generaron una próspera artesanía en sus proximidades, destinada a proveer de ropa a los arrieros y de aperos para los caballos. La abundancia de ganado en Arequipa desarrolló una importante industria curtiembre que se valía de la proximidad del río Chili para obtener agua.

En la actualidad, la calle del Solar, además de los tambos, sigue albergando dos tipos de negocios que tienen mucho que ver con la tradición de los arrieros: las proveedurías de artículos de cuero (*qarawatanas*, monturas, botas, cinchos, entre otros) y las tiendas de instrumentos musicales, guitarras, charangos. En los talleres de estas tiendas trabaja un buen número de migrantes chumbivilcanos, dueños de los oficios y destrezas. La huella del *qorilazo* se puede rastrear hasta en la moderna Arequipa de hoy.

